

Por qué tanto alboroto por la “pasión” y cómo encontrar la tuya

“Encuentra tu pasión y síguela”, es una de las instrucciones que más se repiten en los libros relacionados con el emprendimiento. Suena tan sencillo, ¿verdad?

[..]

Descubrir qué es lo que amas hacer y además cómo puedes obtener dinero haciéndolo, es uno de los desafíos más duros en la vida de todo emprendedor. Afortunadamente desde pequeño tuve una inclinación natural al emprendimiento y la escritura, además tengo una noción clara de lo que estaré haciendo en los siguientes 20 o 30 años. Si no estás en una situación como la mía, no te preocupes, pues la mayoría de las personas tampoco lo están. ¿Quieres corroborarlo? Pregunta a personas que rondan los 40 años si cuando eran niños creían estar trabajando en el área en la que actualmente lo hacen. La respuesta probablemente será que no.

Encontrar tu pasión implica descubrir qué actividades, causas, ideas, gente o lugares son las que te emocionan más en tu vida. El psicólogo Mihaly Csikszentmihalyi denomina esto como *flow*.

Un elemento crítico del proceso de descubrimiento es la exploración de lo desconocido. Si no tienes predisposición a una actividad específica, no encontrarás tu *flow*. Sólo lo lograrás rompiendo tus propias barreras, expandiendo tu conocimiento en todas las direcciones. Es importante que viajes a lugares a los que nunca has ido, hables con personas que tengan diferente forma de vida que la tuya, tomes trabajos que no considerarías usualmente o que leas libros sobre temas que estás seguro no son interesantes para ti. Por ejemplo, leyendo al azar un artículo sobre el cerebro descubrí que tengo un interés genuino en la neurociencia. Por un capricho me enlisté en un programa de intercambio y ahí descubrí una pasión genuina por viajar alrededor del mundo.

Un ejemplo más, gracias a un proyecto escolar entré al medio ambiente del emprendimiento donde me di cuenta que puedo provocar cambios en las vidas de las personas, resolver problemas y por supuesto, ganar dinero. Los negocios se convirtieron en mi pasión, especialmente aquellos orientados a hacer que el cliente tenga una vida más sencilla y mejor. Además amo la administración, la idea de que las personas pueden ser inspiradas para ser más y hacer más de lo que hubieran pensado.

Debes invertir tiempo y fe en este tipo de experiencias, de manera que surjan nuevos intereses y emerjan fortalezas que no sabías estaban dentro de ti. **Confía en ti mismo.**

No es fácil. He conocido a personas que rondan los cincuenta años a quienes les he preguntado por qué hacen lo que hacen, ellos me responden “mi padre siempre quiso que estuviera involucrado en el negocio de las importaciones y exportaciones”. Aunque tengan buenas intenciones los padres, maestros, incluso los amigos, hacen que el descubrimiento de tus pasiones sea más difícil de lo que de por sí ya es. Ten cuidado, no permitas que vivan sus pasiones a través de ti.

Es verdad que si no amas lo que haces y cómo lo haces, no serás exitoso en ello. No dejes que todo el barullo sobre la pasión y las presiones de tu entorno te causen ansiedad innecesaria. Al igual que la búsqueda de la felicidad, la búsqueda por la pasión es un esfuerzo diario que retribuye a quienes tienen **mente abierta**.

Adaptado de:

Casnocha, B. (2007). All the Fuss About “Passion” – and How to Tap into Yours. (pp.16-17) En: *My Start-Up Life. What a (Very) Young CEO Learned on His Journey Through Silicon Valley*. USA: John Wiley & Sons, Inc.